

# LA INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN EL MAPA SOCIAL DE LA CIUDAD DE MÁLAGA

CARMEN OCAÑA OCAÑA

## RESUMEN

A lo largo de los últimos años, la ciudad de Málaga ha mantenido un saldo negativo en la movilidad residencial con el espacio de su corona. Ello supone pérdida de hogares, jóvenes sobre todo, que incide en el envejecimiento y declive de sectores de la ciudad consolidada. Recientemente, sin embargo, la inmigración extranjera ha relanzado el crecimiento demográfico de Málaga. El objeto de este trabajo consiste en analizar el efecto de “repoblación” que este colectivo está iniciando en la ciudad y su reflejo en el mapa de áreas sociales urbanas.

## ABSTRACT

Surroundings of Málaga city has supported a negative balance in the residential mobility in the last years. It supposes to lose inhabitants, mainly younger, that affects to the aging and declivity of some urban areas. Recently, nevertheless, population of Málaga has been increase by foreign immigration. The object of this papeer is to analyse the effect of repopulation in the town due to this immigrarion and its consequences in the map of social urban areas.

La estructura social del espacio urbano es en esencia dinámica, aunque es frecuente que, por la propia naturaleza histórica del espacio, la fuerza de las herencias nos hagan parecer muy estables sus configuraciones espaciales.

Este es el caso de la ciudad de Málaga, cuya lectura en claves de áreas sociales parece todavía corresponderse con aquella otra, sumamente diáfana, que ofrecía la ciudad a raíz de la gran transformación de los años sesenta y setenta del siglo XX<sup>1</sup>.

1. A finales de los años setenta, tras esa etapa sin precedentes de crecimiento físico y demográfico, Málaga reproducía formalmente todos los tópicos con los que se caracterizó las relaciones del capitalismo y la morfología urbana de la época: la extraordinaria extensión

Una fuerte soldadura relacionó en este proceso la estructura física y social. La presión demográfica sobre el crecimiento urbano, la ejercida por los 200.000 nuevos habitantes que se añadieron a una base de 300.000 en estas dos décadas, tuvo como correa de transmisión una activa política social de viviendas, que atendió a la parte más extensa de la demanda que era de escasos recursos. De esta manera los procesos de expansión física de la ciudad dieron forma a un mosaico social urbano coherente con la lectura física o morfológica de la ciudad.

Esta conjunción de eclosión demográfica y urbana, que tanto contribuyó a la configuración del mapa de áreas sociales de Málaga, se amortigua a mitad de los ochenta del siglo pasado. La observación más elemental de la realidad en los años finales del siglo permite constatar una cierta disociación entre la dinámica física de la ciudad y la estabilización de su crecimiento demográfico.

Son complejos los factores que subyacen en el moderno desajuste de estas relaciones. Aspectos como la conversión de la vivienda en un refugio de inversión, o los cambios en las estructuras de los hogares, constituyen factores de presión sobre el mercado de la vivienda que no pasan inadvertidos a ningún observador. Se comprende que la dinámica física de la ciudad sea más potente que su incremento demográfico.

Sin embargo, ni la permanencia de las estructuras heredadas, ni la estabilidad que sugiere este menor crecimiento demográfico, deben inducir a considerar invariable la estructura social urbana. La realidad muestra, por el contrario, que bajo este estancamiento relativo del volumen de población, se encubren cambios importantes en la distribución y en la composición social, que pueden estar apuntando transformaciones de cierta envergadura en el mapa social de la ciudad.

Entre los principales fundamentos de estos cambios se cuenta el complejo modelo migratorio que viene desarrollando la ciudad de Málaga. Se caracteriza por la función simultánea de atracción que ejerce la ciudad respecto a lugares alejados (su saldo migratorio viene siendo positivo respecto a otras provincias, y recientemente experimenta mayores aportes también de inmigrantes extranjeros), y la de difusión de residentes urbanos hacia el espacio próximo de su corona.

---

de barrios populares propios de la ciudad fordista que volcó al oeste el peso de la ciudad (gracias a una abundante producción de vivienda social o de VPO que configuran lo fundamental de las nuevas áreas de expansión), las remodelaciones especulativas de áreas centrales, asociadas a suburbios planificados (con su corolario de poblaciones desplazadas generando focos segregados, gérmenes de marginalidad), áreas centrales industriales en vías de cambios de usos, apuntando nuevas centralidades y barrios de la periferia histórica en grave proceso de deterioro físico y social. Véase: OCAÑA C.: *Estructuras sociodemográficas y áreas sociales en la ciudad de Málaga*. Junta de Andalucía. Sevilla 1988.

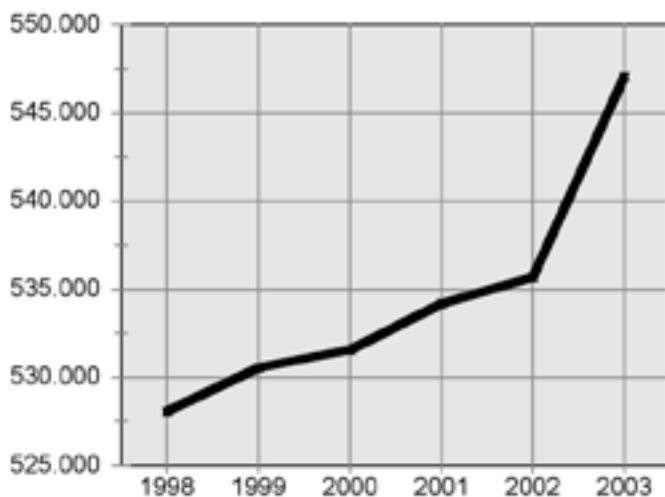
La compensación de ambos flujos explica el escaso efecto, en cuanto a crecimiento, de la movilidad migratoria. Pero estos trasvases de población, por la naturaleza diferente de los sujetos que los protagonizan en edad, estatus u origen, introducen cambios sociales que pueden no intuirse a la luz de la estabilidad demográfica. Particular relevancia tiene al respecto la aportación de la inmigración extranjera.

El objeto de análisis de este trabajo es la población extranjera empadronada en el municipio. El objetivo es mostrar cómo encubre el declive demográfico de muchas áreas urbanas, y el germen que ello supone de cambio en el mapa social de la ciudad.

### 1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE NACIONALIDAD ESPAÑOLA Y EXTRANJERA

El seguimiento de la población en los últimos censos muestra a una ciudad muy amortiguada en su crecimiento demográfico respecto a las décadas precedentes. La divergencia entre el censo de 2001, que cifra la población de Málaga en 524.414 habitantes y el padrón de 2001, que lo hace en 534.207, no ayuda a valorar exactamente el alcance de un fenómeno que, respecto a los 522.108 habitantes del censo de 1991, oscilaría de la consideración de un

**FIGURA 1**  
**EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA POBLACIÓN**  
Padrón de habitantes: 1998-2004



crecimiento contenido (de acuerdo a la cifra de empadronados) a un claro estancamiento demográfico, de acuerdo a la cifra censal.

Bajo cualquiera de estas fuentes queda claro, sin embargo, que el crecimiento desde los años ochenta ha sido de ritmo muy inferior a las décadas anteriores. La observación más atenta del momento presente, a través de las cifras oficiales de población, parece sugerir que esta fase pudiera estar en vías de transición a un crecimiento de mayor intensidad del que hay indicios en los primeros años del nuevo siglo. Hay que añadir que en este crecimiento juega un papel esencial la inmigración extranjera.

La mayor intensidad del reciente crecimiento queda reflejado en los 547.130 habitantes que constituyen oficialmente la población en 2004. Un crecimiento de más 20.000 habitantes en el quinquenio 1998-2003. El efecto en este crecimiento de la inmigración extranjera parece determinante, si se atiende al simultáneo aumento de la de población extranjera empadronada en la ciudad. En el cuadro 1 se recoge su evolución entre 1996 y 2003, diferenciando el continente de origen. Resulta suficientemente expresivo su ascenso: de 4.329 personas en 1996 a 18.379 en 2003.

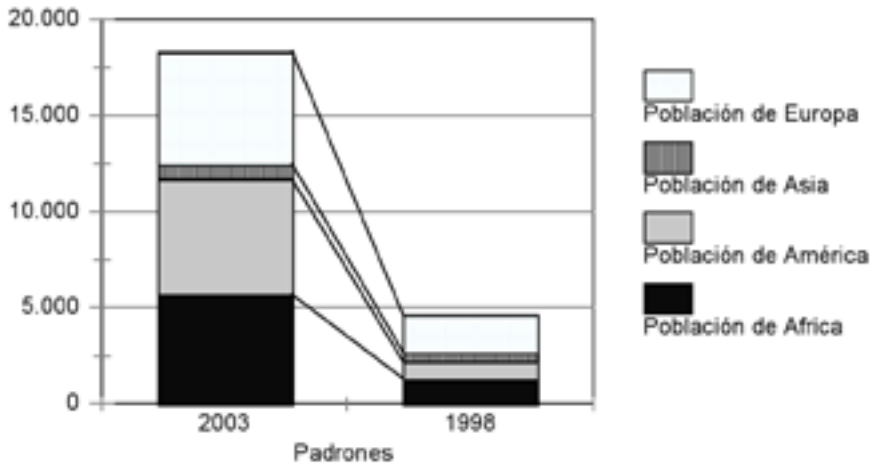
**CUADRO 1**  
**EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EMPADRONADA DE**  
**NACIONALIDAD EXTRANJERA**

	Total población extranjera	Población de África	Población de América	Población de Asia	Población de Europa	Población del resto del mundo
1996	4.329	1.165	808	441	1.902	13
2001	8.351	2.905	1.785	628	3.017	16
2003	18.379	5.732	5.958	814	5.861	14

La comparación entre los padrones de 1996 y de 2003 induce a interpretar el proceso de crecimiento reciente como una especie de repoblación desde el exterior, pues, frente al incremento de los extranjeros, la población de nacionalidad española aparece bastante estancada, limitándose su crecimiento de 507.905 habitantes en 1996, a 511.282 en 2003.

Aun sin detenernos en su consideración por exceder a nuestros objetivos, es fácil intuir los múltiples significados sociales de un crecimiento basado únicamente en aportes formados por minorías étnicas diferenciadas y llegadas en el entorno de la inmigración económica (basta comprobar los continentes de origen). Inmigración que, como es sabido, experimenta una intensificación constante al ritmo de la desestructuración socioeconómica de grandes áreas

**FIGURA 2**  
**POBLACIÓN EXTRANJERA EMPADRONADA**  
Municipio de Málaga



del planeta. Se hace presente, igualmente, que en este proceso, la sociedad europea, la urbana especialmente, avanza a una multiculturalidad, que se implanta con más rapidez que la aceptación social de la misma.

En el caso de Málaga, el peso de la población extranjera no es abrumador. Parte de una tasa de extranjería baja, 3,5 por 100 españoles en 1996, y tras el crecimiento de sus aportes al que nos hemos referido, y debido al estancamiento simultáneo de la población española, la tasa se da duplicado, situándose en 7,2 extranjeros por 100 empadronados españoles.

## 2. CAMBIOS EN EL MAPA SOCIAL DE LA CIUDAD

Para advertir los cambios que esta evolución desigual de población extranjera y autóctona pueda generar en el mapa social de la ciudad, hay que descender en la escala de observación del municipio al de sectores menores, sean secciones, barrios, áreas vecinales etc.

En este propósito tomamos de referencia las Unidades Territoriales adoptadas por el Ayuntamiento para el trabajo social. Bajo esta división la ciudad se articula en 43 piezas que salvo alguna excepción tienen un peso demográfico comprendido entre 10.000 y 20.000 habitantes, y que se identifican en su núcleo con barrios o urbanizaciones, comunmente reconocidas, aunque no sean estrictamente ni unidades naturales ni barrios en el sentido sociológico

del término. Para la comprensión de los datos, se adjunta un plano esquemático de la situación de las unidades territoriales, cedido por el Ayuntamiento, y en los cuadros estadísticos se han ordenado la divisiones territoriales de acuerdo a grandes sectores geográficos.

Los datos que presentamos a consideración<sup>2</sup> son los siguientes:

- 1º Los crecimientos reales experimentados por áreas urbanas entre 1996 y 2003. La intención es apreciar los espacios urbanos que crecen, los estancados, o los que están en declive demográfico (cuadro n 2).
- 2º La evolución de la población de nacionalidad española y la población extranjera por áreas dentro de la ciudad, a fin de apreciar los posibles procesos de repoblación o sustitución por parte de la inmigración extranjera (cuadro número 3)
- 3º La tasas de extranjería que reflejan las áreas, para observar el grado de concentración relativa de la población extranjeras, y la posible existencia de áreas marcadas por una proporción significativamente elevada (cuadro número 3)

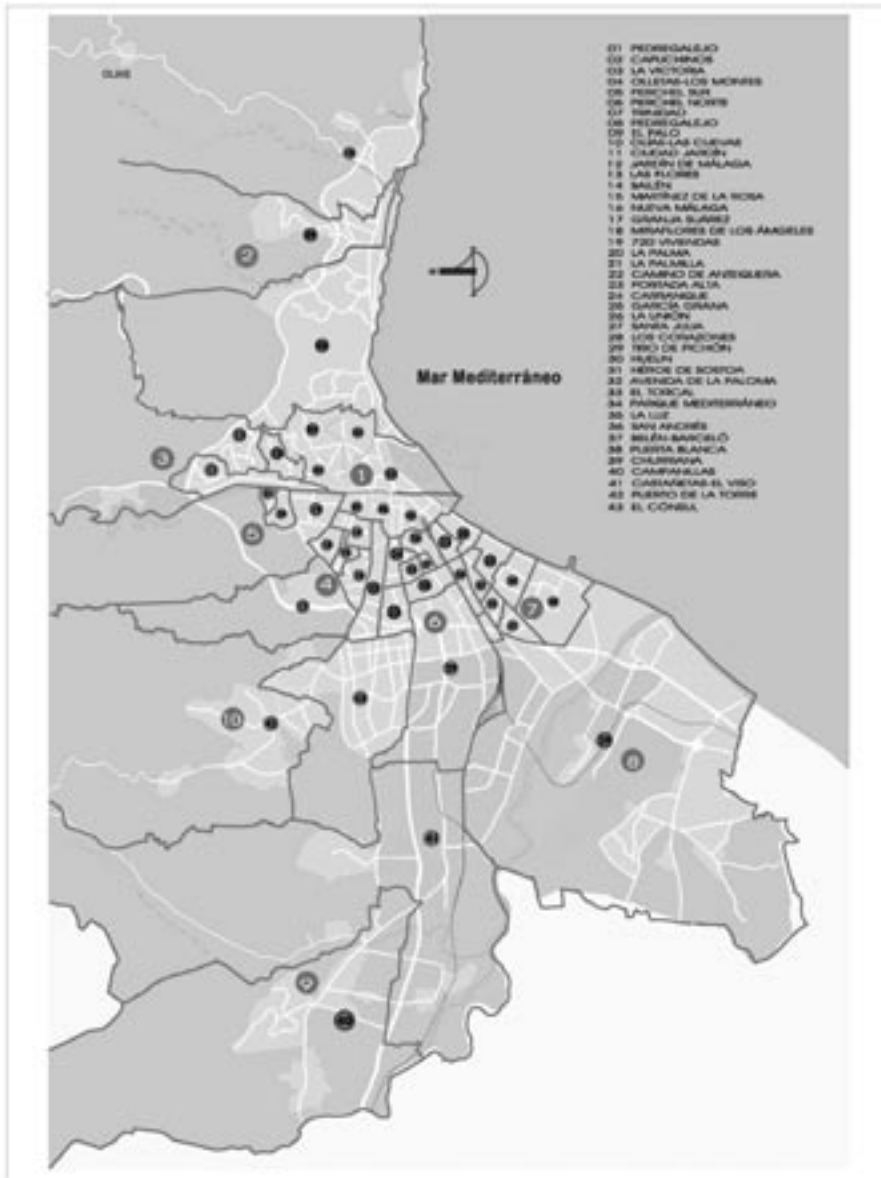
Respecto a los crecimientos de población (cuadro 2), la evolución que se observa en el periodo correspondiente a 1996-2003, confirma algunas pautas establecidas en los saldos intercensales anteriores, y la transformación o inversión de otras.

Entre las pautas que continúan la trayectoria precedente, cabe señalar el crecimiento de los sectores más periféricos (áreas como Puerto de la Torre, Churriana etc.), y cómo se incorpora a ellas, con un crecimiento de mayor vigor, nuevas áreas de expansión de acuerdo al planeamiento. Es particularmente sensible el crecimiento de Teatinos, reflejado en la unidad territorial denominada El Consul. También en la misma línea de continuidad, destaca cómo se sostiene en línea ascendente la población del Sector Litoral Este, especialmente en la extensa unidad territorial correspondiente a Pedregalejo.

Frente a la estabilidad de estas tendencias se percibe la inversión de otras. El cambio más significativo corresponde al Sector Centro. La recuperación demográfica de este espacio central se confirma no sólo en la pieza que corresponde al Centro Histórico sino también sobre los barrios de borde del mismo, por la Victoria y por Capuchinos. Son crecimiento apreciables, particularmente el del Centro Histórico, y su interés radica en que marcan una inflexión en la vía de declive que viene arrastrando.

2. Los datos corresponden al padrón de habitantes y han sido elaborados por el CEMI para un trabajo, de momento en prensa, titulado "Sistema de Información Socioeconómico de Málaga (1991-2003)". He de agradecer a la Fundación CIEDES que me haya permitido revisar este trabajo y hacer uso de esta información, antes de estar publicado.

MAPA 1



**SOCIO-ECONOMÍA MALAGUEÑA**

**Unidades Territoriales**

**AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA**

BARCELONA: CENTRO NACIONAL DE INFORMACIÓN

DICIEMBRE 2004

En general se advierte también que el descenso demográfico que acusó entre los dos censos últimos el Sector NW de la ciudad (la cuña comprendida desde el viejo Camino de Antequera al río Guadalmedina) se transforma en recuperación en los últimos padrones. Hay unidades vecinales particularmente responsables de este crecimiento (por ejemplo, las 720 Viviendas) pero el fenómeno parece relativamente general (salvo Miraflores de los Ángeles) incluso en áreas decadentes y envejecidas como la Palmilla.

En los otros grandes sectores geográficos (Sector NE, Sector Centro-Oeste, o Litoral Oeste) las áreas en crecimiento son puntuales y se engloban entre espacios estancados o en declive.

El Sector NE (el extendido al norte del centro, entre el río y los Montes de Málaga) cambia su débil declive anterior por un tenue crecimiento, fundado en la zona de Olletas y en las urbanizaciones más septentrionales y periféricas, no así en el eje de Ciudad Jardín que forma el núcleo del sector.

**CUADRO 2**  
**LA POBLACIÓN SEGÚN LOS PADRONES DE 1996 Y 2003, POR**  
**PEQUEÑAS ÁREAS GEOGRÁFICAS**  
**(UNIDADES TERRITORIALES DE TRABAJO SOCIAL)**

SECTOR GEOGRÁFICO	Unidad Territorial	Habitantes		Crecimiento (%)
		1996	2003	
Centro	Casco Histórico	12.138	13.184	8,6
	Capuchinos	12.682	13.051	2,9
Sector Norte (Pedrizas)	La Victoria	10.759	11.480	6,7
	Olletas-Los Montes	14.144	14.845	5,0
	Ciudad Jardín	12.430	12.433	0,0
	Jardines de Málaga	14.074	14.640	4,0
Sector Rosaleda (NW)	Las Flores	10.936	10.964	0,3
	Trinidad	9.250	9.418	1,8
	Bailén	12.498	12.575	0,6
	Martínez de la Rosa	8.372	8.606	2,8
	Nueva Málaga	14.939	15.303	2,4
	Granja de Suárez	8.113	8.750	7,9
	Miraflores de los Ángeles	16.549	16.415	-0,8
	720 Viviendas	10.861	12.177	12,1
La Palma	11.196	11.365	1,5	
La Palmilla	3.391	3.604	6,3	



SECTOR GEOGRÁFICO	Unidad Territorial	Habitantes		Crecimiento (%)
		1996	2003	
Sector Central Oeste	Camino de Antequera	17.426	18.029	3,5
	Perchel Norte	8.220	8.426	2,5
	Perchel Sur	12.177	12.042	-1,1
	Carranque	9.508	8.910	-6,3
	La Unión	17.655	16.253	-7,9
	Santa Julia	7.663	7.041	-8,1
	García Grana	4.308	4.316	0,2
	Portada Alta	7.256	7.943	9,5
	Los Corazones	13.977	13.663	-2,2
Litoral Este	Tiro de Pichón	15.837	17.486	10,4
	Pedregalejo	33.522	37.005	10,4
	El Palo	18.468	19.241	4,2
Litoral Oeste	Olías las Cuevas	7.087	7.362	3,9
	Huelín	9.885	10.293	4,1
	Héroes de Sosota	11.827	11.725	-0,9
	Avda de la Paloma	9.388	9.304	-0,9
	El Torcal	12.520	12.475	-0,4
	La Luz	18.424	17.787	-3,5
	San Andrés	8.823	8.675	-1,7
	Belén Barceló	8.428	8.596	2,0
	Parque Mediterráneo	15.609	15.869	1,7
Campanillas y Guadalhorce	Puerta Blanca	14.010	15.035	7,3
	Campanillas	8.813	9.661	9,6
Puerto de la Torre y Teatinos	Castañetas-El Viso	6.006	6.238	3,9
	Puerto de la Torre	15.803	17.244	9,1
	El Cónsul	15.630	21.198	35,6
Churriana	Churriana	15.100	17.356	14,9
TOTAL		525.702	547.983	4,2

**CUADRO 3**  
**CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA**

SECTOR GEOGRÁFICO	Unidad Territorial	Tasa de extranjería		%Crecimiento 1996-2003 sobre población total en 1996	
		1996	2003	No extranjeros	Extranjeros
Centro	Casco Histórico	5,2	25,3	-8,5	17,1
	Capuchinos	3,0	6,3	-0,3	3,2
Sector Norte (Pedrizas)	La Victoria	4,3	9,4	1,6	5,1
	Olletas-Los Montes	3,2	6,4	1,8	3,2
	Ciudad Jardín	2,4	4,2	-1,7	1,7
	Jardines de Málaga	2,4	4,0	2,4	1,6
Sector Rosaleda (NW)	Las Flores	2,2	4,6	-2,0	2,3
	Trinidad	3,7	9,6	-3,5	5,3
	Bailén	4,8	11,4	-5,1	5,7
	Martínez de la Rosa	3,5	7,2	-0,8	3,6
	Nueva Málaga	3,7	6,3	-0,1	2,5
	Granja de Suárez	2,4	3,9	6,1	1,7
	Miraflores de los Ángeles	3,3	7,0	-4,1	3,3
	720 Viviendas	2,9	4,3	10,3	1,8
	La Palma	2,1	5,4	-1,7	3,2
	La Palmilla	1,0	11,1	-3,4	9,7
Sector Central Oeste	Camino de Antequera	3,7	7,6	-0,3	3,7
	Perchel Norte	4,4	12,0	-4,3	6,8
	Perchel Sur	5,1	9,8	-5,1	4,0
	Carranque	2,2	5,3	-8,9	2,6
	La Unión	4,4	8,7	-11,1	3,2
	Santa Julia	3,8	8,8	-11,9	3,8
	García Grana	1,6	3,8	-1,9	2,1
	Portada Alta	2,5	5,5	6,2	3,3
	Los Corazones	2,7	5,7	-4,9	2,7
Litoral Este	Tiro de Pichón	2,5	4,6	8,0	2,4
	Pedregalejo	5,1	7,9	7,1	3,3
	El Palo	4,1	8,5	-0,1	4,2

SECTOR GEOGRÁFICO	Unidad Territorial	Tasa de extranjería		%Crecimiento 1996-2003 sobre población total en 1996	
		1996	2003	No extranjeros	Extranjeros
Litoral Oeste	Olías las Cuevas	2,9	5,8	1,0	2,8
	Huelin	4,8	10,7	-1,3	5,4
	Héroes de Sosota	4,8	11,3	-6,3	5,4
	Avda de la Paloma	3,3	6,6	-3,8	3,0
	El Torcal	3,3	6,4	-3,2	2,8
	La Luz	2,8	6,2	-6,4	2,9
	San Andrés	2,0	4,3	-3,8	2,1
	Belén Barceló	3,6	5,9	-0,2	2,1
	Parque Mediterráneo	3,9	7,0	-1,3	2,9
Campanillas y Guadalhorce	Puerta Blanca	4,7	7,8	4,0	3,3
	Campanillas	1,7	3,6	7,5	2,1
Puerto de la Torre y Teatinos	Castañetas-El Viso	1,3	2,3	2,8	1,0
	Puerto de la Torre	2,2	3,7	7,4	1,7
	El Cónsul	3,5	5,6	31,9	3,7
Churriana	Churriana	5,5	8,7	11,0	4,0
Total		3,5	7,2	0,6	3,6

En el Sector Centra-Oeste, en el entorno del Polígono Alameda, aparecen envejecidas y en declive la mayor parte de las barriadas antiguas (Perchel) y de los sesenta y sententa (Carranque, Santa Julia, la Unión, etc.) y sólo escapan a esa evolución más generalizada dos barriadas, Tiro de Pichón y Portada Alta, con crecimiento apreciable.

El litoral Oeste aparece lleno de contrastes: muestra signos de recuperación sectores de la zona más antigua, el entorno de Huelin, por el contrario el declive parece muy generalizado en el conjunto de carretera de Cádiz, particularmente las barriadas más populares de la misma. Sólo en la zona litoral, de reciente expansión, se advierte crecimiento.

Descomponiendo el crecimiento en el experimentado por la población de nacionalidad española y la extranjera, tal como se recoge en el cuadro 3, puede apreciarse la desigualdad a nivel espacial de la evolución de ambos colectivos, y el efecto de compensación, respecto al estancamiento o descenso de la población española, efectuado por el colectivo extranjero en muchas áreas.

Tanto es así que de ser observada la evolución demográfica de las áreas urbanas a través únicamente de la población española la perspectiva de la dinámica poblacional parecería bastante negativa, con numerosas áreas estancadas y bastantes que saldan este periodo con pérdidas de población española.

La imagen de estas áreas da una impresión de declive de la población no extranjera, mas fuerte que el que se desprende atendiendo al conjunto de la ciudad, que, como se ha dicho anteriormente, presenta un saldo, aunque muy leve, de crecimiento. La razón reside en que son algunas zonas únicamente las que concentran el crecimiento de este colectivo mayoritario.

A grandes trazos, puede decirse que la población española aumenta en las zonas nuevas de expansión y en el Litoral Este, en tanto decrece, en ocasiones sensiblemente, en la mayoría de las barriadas del resto de la ciudad. Por el contrario la población extranjera crece difusamente por toda la ciudad. Pero su localización más abundante coincide con áreas de declive de población autóctona.

Centrando la atención en las áreas que experimenta declive demográfico en función de la población de nacionalidad española, se puede apreciar con más claridad el efecto de compensación ligado al asentamiento de extranjeros. En el cuadro 4 se presenta una clasificación de las áreas urbanas de acuerdo a la forma en que el declive de la población autóctona se está compensando por el de población extranjera.

Es evidente que donde mejor se aprecia este proceso de sustitución es en el Centro Histórico. La recuperación demográfica observada en estos años no está apoyada por el incremento de la población española, que sigue en descenso a pesar de ciertos cambios de tendencia, de forma que es la creciente población extranjera la que impulsa el crecimiento. Sus asentamientos ha reportado un crecimiento del orden del 17% en el periodo de 1996 a 2003. En consecuencia en 2003, por cada cuatro residentes españoles en el el Centro, existe un residente extranjero.

En ninguna otra unidad territorial ha tenido una incidencia tan elevada como en el Centro la inmigración extranjera. Pero en seis de las 43 unidades territoriales en que se ha dividido la ciudad, los extranjeros han supuesto un crecimiento del orden del 5% o más. Se corresponden con barrios que conformaron la periferia histórica de la ciudad, al oeste del río, y también a sus ensanches hasta los años setenta. Son barrios relativamente céntricos que, además, envuelven el sector de nueva centralidad del Polígono Alameda. Las zonas en cuestión son, al norte del Polígono Alameda, las del Perchel Norte, Trinidad, y su ensanche (unidad Territorial de Bailén), y al sur, las unidades territoriales de Huelin o Héroes de Sostoa. En cada una de estas unidades territoriales los asentamientos extranjeros han reportado un crecimiento a la población de 1996, del orden del 5 al 7%.

Una proporción más elevada se registra en La Palmilla, una de las piezas del suburbio más degradado de Málaga, que con un 10% de crecimiento por aportes extranjeros, ocupa bajo este concepto el segundo lugar de la ciudad tras el Centro.

**CUADRO 4**  
**ÁREAS DE LA CIUDAD QUE ESTÁN EXPERIMENTANDO**  
**DESPOBLACIÓN AUTÓCTONA Y REPOBLACIÓN**  
**EXTRANJERA, EN EL PERIODO DE 1996 2003**

Descripción del proceso		SECTOR	Unidad territorial en que se concreta (áreas de trabajo social)
Despoblación autóctona sensible	CRECIMIENTO por repoblación extranjera	CENTRO	Casco Histórico.
		ROSALEDA	Bailén
	Repoblación extranjera, SIN CRECIMIENTO	PROLONGACIÓN	Perchel Sur, Carranque, La Unión, Héroes de Sostoa y Santa Julia.
		LITORAL OESTE	La Luz.
Despoblación autóctona leve y compensación por extranjeros (LEVE CRECIMIENTO)		CENTRO-PEDRIZAS	Capuchinos. Las Flores.
		LITORAL OESTE	Huelin, Belén- Barceló y Parque Mediterráneo.
		LITORAL ESTE	El Palo
		ROSALEDA	Perchel Norte, Trinidad, La Palma, Camino de Antequera, Martínez de la Rosa y Nueva Málaga.
		PROLONGACIÓN	García Grana.
Leve disminución autóctona y leve reposición de extranjeros (NO CRECIMIENTO)		PEDRIZAS	Ciudad Jardín
		PROLONGACIÓN	Miraflores de los Ángeles, Los Corazones,
		LITORAL OESTE	El Torcal, Avda de la Paloma y San Andrés.

Estos crecimientos se reflejan lógicamente en la actual composición social. La tasa de extranjería (extranjeros por 100 españoles) que en el conjunto de la ciudad se ha dicho que asciende a 7,2, en general no excede de 4 en la mayoría de las unidades territoriales. Sin embargo, alcanza hasta un 25,6% en el Centro, como ya se ha dicho, y excede también el umbral del 10% en las áreas antes mencionadas: Huelin (10,7), La Palmilla (11,1), Héroes de Sostoa (11,3), Bailén (11,4) y Perchel Norte (12,0).

### 3. CONCLUSIONES

Sobre los datos presentados se pueden destacar dos conclusiones de cierta importancia, relativa una a la dinámica urbana, otra a la estructura del mosaico social urbano.

Respecto a la primera, la conclusión más importante es que el despegue actual del crecimiento demográfico está vinculado a la fuerza que adquiere en este momento la inmigración extranjera. Sobre esta conclusión merece hacer dos consideraciones:

La primera es relativa a la inseguridad que ello implica en cuanto a la proyección futura de esta recuperación demográfica. Existe una gran incertidumbre sobre la evolución que seguirán los aportes extranjeros, por su propia movilidad (migraciones secundarias) y esencialmente por las políticas migratorias que se adopten.

La segunda consideración tiene como objeto reforzar la apreciación de que efectivamente se advierte un proceso de repoblación protagonizado por inmigrantes extranjeros (en cuya composición aumenta progresivamente los de origen africano y americano, y en esencia ajenos a la UE), debido al estancamiento de la población de nacionalidad española.

Esta circunstancia se relaciona a su vez con el saldo desfavorable a la ciudad en la movilidad residencial con su espacio metropolitano, lo cual parece reproducir actualmente procesos que ya se experimentaron décadas atrás en otras ciudades (Gans, 1967<sup>3</sup>; Berger, 1960<sup>4</sup>), que vienen relacionando la suburbanización protagonizada por las clases medias, con la guetización (habría actualmente que añadir la “gentrificación”) de los núcleos centrales.

Respecto al mapa de las áreas sociales urbanas, la conclusión más importante que se desprende es la incipiente aparición de una diferenciación espacial de base étnica. La presencia de grupos extranjeros de nacionalidad y cultura diferenciada, ha alcanzado una importancia relativa ya de cierta significación en algunas de las áreas de la ciudad: Centro Histórico, y periferia del Polígono Alameda. Se añade así al mapa social urbano un nuevo factor de diferenciación, que se suma a los dos factores más universales, el ciclo de vida de los hogares y el relativo al estatus social<sup>5</sup>, que venían constituyendo los dos ejes de explicación de la estructura social del espacio urbano de Málaga.

3. GANS, H.J.: *The Levittowners. Ways of life and politics in a new suburban community*, Londres 1967.
4. BERGER, B.M.: *Working-class suburb. A study of auto workers in suburbia*, Berkeley & L.A. 1960.
5. BRUN, J. y RHEIN, C. (Ed.): *La ségrégation dans la ville*, París 1994.

De momento es un fenómeno relativamente incipiente. Su distribución espacial no apunta rasgos de verdadera segregación, y se ajusta más a un fenómeno de acumulación relativa, que a una situación de exclusión o aislamiento de los grupos minoritarios respecto a la sociedad local.

Es sabido que se ha concedido un papel importante en la concentración espacial de grupos étnicos a procesos de exclusión o discriminación del grupo minoritario por parte de la comunidad. Se traduciría en la evitación de los espacios en los que la presencia étnica se haya hecho significativa. El proceso se expone en la literatura con un cierto mecanicismo: iniciado un proceso de filtración de un colectivo étnico determinado, abocaría al progresivo debilitamiento de la presencia del autóctono, generando condiciones favorables a que la filtración se acentúe. Viviendas vacantes, pérdida de valor del barrio, van cerrando la escena para el proceso que la ecología urbana describió como el proceso de invasión y sucesión<sup>6</sup>.

La coexistencia de despoblación autóctona y repoblación extranjera puede inducir a aventurar que ya se están produciendo en Málaga procesos como el enunciado. Pero la cuestión radica en establecer el orden causal. De existir esta relación causal, que Duncan mide a través del umbral de tolerancia<sup>7</sup>, la implantación extranjera precede al despoblamiento autóctono. De no ser así, sencillamente estaríamos en presencia de mera repoblación de espacios que están en proceso de despoblamiento.

De momento todo invita a pensar que ésta última es la situación en que se encaja Málaga, y que son las viviendas vacantes de áreas en declive demográfico las que van situando a los inmigrantes extranjeros. De hecho, todas las áreas de alto peso de inmigrantes extranjeros están en proceso de declive demográfico, con grados variables de envejecimiento.

Podría también argumentarse en atención a la distribución actual que la diferenciación espacial en función del origen, es una manifestación más de la segregación por estatus social. Circunstancia nada novedosa, como lo demuestra que los estudios sobre la segregación étnica (incluso en países con clara segregación racial) se han confundido a lo largo del tiempo con los de la pobreza, en un encadenamiento, variable según los autores, de causas y efectos (Vilagrasa, 2000)<sup>8</sup>.

6. BURGESS, E.W.: "El crecimiento de la ciudad: introducción a un proyecto de investigación", en THEODORSON: *Estudios de Ecología Humana*, Barcelona 1974, 69-83.

7. La idea es que llegado a un umbral determinado en la proporción del grupo étnico, la población autóctona emigra del barrio. Es ese umbral el que Duncan denomina umbral de tolerancia

8. VILAGRASA IBARZ, J.: "Los debates sobre pobreza urbana y segregación social en Estado Unidos.", *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Universidad de Barcelona*, 1, 2000, 76.

En la distribución de los extranjeros en el mapa social de la ciudad, parece más que confirmada esta relación. Sin embargo, en su relativa dispersión sobre el espacio urbano y especialmente en su concreción sobre el núcleo del Centro, se evidencia que la vivienda vacía o en alquiler es el factor que conduce esencialmente su implantación, y de ahí que tenga una relación tan clara sus localizaciones con los espacios en declive demográfico.